

ESTE DIARIO  
SE PUBLICA  
POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR  
Calle del Cerro 84

# EL BIEN PÚBLICO

DIRECTOR JUAN ZORRILLA DE SAN MARTÍN

AL EXCELENTE SEÑOR ENVIADO EXTRAORDINARIO Y DELEGADO APOSTÓLICO MONSEÑOR LUIS MATERA, ·EL CLUB CATÓLICO· DE MONTEVIDEO

## EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, ABRIL 7 de 1880

## La velada del Club Católico

I  
El ruego de los católicos orientales debe elevarse lleno de gratitud al Dios que protege los pasos de la juventud católica de nuestra patria querida.

Interpreto nuestro ruego al de todos nuestros correligionarios y amigos, como siempre, ha interpretado sus sentimientos y sus ideas nuestra palabra de todos los días.

La última velada literaria del Club Católico ha sido la confirmación de una verdad que palpamos: el progreso creciente de la idea católica en nuestro país; el efecto contraproducente de una propaganda demoleadora que ha roto el velo en que se escondían sus tendencias y su objeto; el vigor que han tomado las convicciones cristianas en el alma de los que las abrigaban tímidas ó cobardes; el temple que han adquirido las de los que las guardaban vigorosas en el corazón, en una palabra, se realiza lo que hace más de un año dijimos en nuestro programa: estamos de pie.

¡Que Dios proteja los pasos del movimiento regenerador!

Dichosos los que forman en los primeros alzamientos, porque sus nombres serán amados por un cercano porvenir de triunfo!

Felices los que rompieron una corriente rutina, eligiendo el triunfo más difícil porque era el mas glorioso!

Bien por los corazones enteros y por las convicciones escritas en el alto de la frente!

II

La velada del Club Católico ha sido un poético homenaje á la Sede Pontificia representada hoy entre nosotros por el digno sacerdote y distinguido caballero monseñor Luis Materia.

La juventud católica uruguaya ha cumplido con su deber.

Escusamos decir que la concurrencia que asistió al club al llamado de nuestra juventud fué de lo mas distinguido de nuestra sociedad. Eso es un hermoso privilegio del Club Católico, que este no puede menos de agradecer con todas las veras de su alma, porque si no estuviera intimamente convencido, esa sola circunstancia lo convencería de que es el intérprete de los sentimientos de la sociedad culta y distinguida de nuestro país.

Ese centro simpático es católico.

Y cuantas son las familias que constituyen el núcleo de nuestra personalidad nacional y que no sin intimamente católicas?

El Club celebró esta noche una de sus grandes fiestas.

Hace ya algunos meses Señores, que dedicamos una de nuestras veladas á la memoria del hombre más grande de nuestro siglo. Vosotros lo recordáis tan bien como yo: vosotros nos acompañasteis á celebrar la gloria del Pío IX.

Sobre su tumba depositó nuestro corazón un recuerdo de cariño y de tristeza.

Lloramos entonces la muerte del ilustre anciano que bendijo á nuestro Club en los días de su fundación y que lo auguró su porvenir brillante; cumplímos pues un deber de cariño y de gratitud.

Respondan á eso las lágrimas de los padres y madres de familia que lloran el estrago de sus hijos.

Elllos mas que nadie, ven en el Club Católico la salvación de la juventud de sus hijos, habrán gozado en la última velada, que revelaron progresos de esta naciente institución.

Hace cinco años los sentimientos católicos perfumaban solo el recinto del hogar; hoy iluminan la frente de una juventud vigorosa y decidida y brotan de sus lábios inspiraciones ardientes y reposadas raciocinios.

Compartémos los tiempos y digásemos si no estamos en el caso de alzar nuestro ruego agradecido al Dios que proteje las vías de la juventud católica oriental.

III

Nada diremos sobre la parte literaria de la velada. Jóvenes, muchos de los que en ella tomaron parte, que empiezan á ejercitarse en la elegancia del estilo y en el buen decir, desempeñaron los temas que eligieron conciliando en lo posible la ligereza que exigía el carácter del acto, y el espíritu ó importancia del tema.

Así fueron acogidos con satisfacción y entusiasmo los discursos en prosa de los Sres. Casaravilla, Durá, Soler, Rius, y Botana y las composiciones en verso de los señores Ponce, Navia y Zorrilla de San Martín.

No emitiremos opinión sobre cada una de ellas, por cuanto nuestros lectores las hallarán á continuación.

No podemos decir otro tanto de la parte musical.

Si nos fuera dado reproducir en este sitio las magistrales frases musicales que arrancó á las cuerdas de su arpa la señorita María Castillo al ejecutar algunos motivos sobre el Carnaval de Venecia; si los pensamientos de Verdi y de Chopin, interpretados en el piano por la misma y por la señorita María Sansevén, pudieran ser formulados por nosotros, la pluma estaría demas para hacer reminiscencias musicales; culpen pues á ella sola las señoritas Castillo y Sansevén si solo nos limitamos a agradecerles en nombre del Club Católico el concurso inestimable que tan amablemente presentaron á su último certamen.

Sin embargo, no podemos menos de consignar aquí una idea. El arpa en que el Castillo ejecutó brillantemente el Carnaval de Venecia perteneció á la inspirada niña Esmeralda Cervantes artista de merecida celebridad arranca-

da al mundo entero en el primer albor de la vida. El alma de Esmeralda Cervantes habrá despertado quizás entre las cuerdas de aquella arpa al sentir sus transportes artísticos reproducidos por una mano amiga.

Los señores Calvo y García Wichi ejecutaron brillantemente á dos pianos una fantasía de Guillermo Tell. Creemos que exajerar si decimos que no existe en Montevideo un profesor que supere á Carmelo Calvo en dotes musicales y en el profundo conocimiento de su arte. Es un músico de conciencia y de corazón, y tal se mostró antenochte acompañado de su discípulo señor García Wichi que es una gloria de su maestro.

El Sr. D. A. Astengo cantó acompañado del Sr. Passini tres arias de varios autores. Aunque desconocido de casi todo el público que lo escuchaba, la delicadeza y flexibilidad de su voz, el esquisito sentimiento que imprime á su accionamiento así como su perfecta vocalización, le valieron un triunfo merecido y sincero.

Otra aria, acompañado por Calvo, ejecutó Enrique Aubriot. Para Aubriot todo el campo es orgáno, como vulgarmente se dice; está seguro de las simpatías de los que lo escuchan y á fórmula que las merecen y sincero.

Otra aria, acompañado por Calvo, ejecutó Enrique Aubriot. Para Aubriot todo el campo es orgáno, como vulgarmente se dice; está seguro de las simpatías de los que lo escuchan y á fórmula que las merecen y sincero.

Decidme si que hay gran número de hombres

que se quejan de que la misericordia de la Divinidad les ilumina de días de Gregorio VII.

Es necesario trabajar mucho, es necesario sacrificarse por la causa de Dios, lo comprendo pero juro no hay en nosotros fe bastante para desechar talas vaciloncadas. ¡Acaso no podemos contar con la Providencia que sigue atenta nuestra maraña y que dala vigoriza nuestra inteligencia, entusiasmo, á nuestro corazón y á nuestro brazo!

En cuanto á vos, venerable sacerdote de Dios, cuando piseis la tierra de las santas tradiciones, cuando relateis al Pontífice que en este momento representas, lo que pasa en nuestra querida patria, decide que tan tempestoso es de nuestro porvenir.

Decidme si que hay gran número de hombres

que se quejan de que la misericordia de la Divinidad les ilumina de días de Gregorio VII.

Es necesario trabajar mucho, es necesario sacrificarse por la causa de Dios, lo comprendo pero juro no hay en nosotros fe bastante para desechar talas vaciloncadas. ¡Acaso no podemos contar con la Providencia que sigue atenta nuestra maraña y que dala vigoriza nuestra inteligencia, entusiasmo, á nuestro corazón y á nuestro brazo!

En cuanto á vos, venerable sacerdote de Dios, cuando piseis la tierra de las santas tradiciones, cuando relateis al Pontífice que en este momento representas, lo que pasa en nuestra querida patria, decide que tan tempestoso es de nuestro porvenir.

Decidme si que hay gran número de hombres

que se quejan de que la misericordia de la Divinidad les ilumina de días de Gregorio VII.

Es necesario trabajar mucho, es necesario sacrificarse por la causa de Dios, lo comprendo pero juro no hay en nosotros fe bastante para desechar talas vaciloncadas. ¡Acaso no podemos contar con la Providencia que sigue atenta nuestra maraña y que dala vigoriza nuestra inteligencia, entusiasmo, á nuestro corazón y á nuestro brazo!

En cuanto á vos, venerable sacerdote de Dios, cuando piseis la tierra de las santas tradiciones, cuando relateis al Pontífice que en este momento representas, lo que pasa en nuestra querida patria, decide que tan tempestoso es de nuestro porvenir.

Decidme si que hay gran número de hombres

que se quejan de que la misericordia de la Divinidad les ilumina de días de Gregorio VII.

Es necesario trabajar mucho, es necesario sacrificarse por la causa de Dios, lo comprendo pero juro no hay en nosotros fe bastante para desechar talas vaciloncadas. ¡Acaso no podemos contar con la Providencia que sigue atenta nuestra maraña y que dala vigoriza nuestra inteligencia, entusiasmo, á nuestro corazón y á nuestro brazo!

En cuanto á vos, venerable sacerdote de Dios, cuando piseis la tierra de las santas tradiciones, cuando relateis al Pontífice que en este momento representas, lo que pasa en nuestra querida patria, decide que tan tempestoso es de nuestro porvenir.

Decidme si que hay gran número de hombres

que se quejan de que la misericordia de la Divinidad les ilumina de días de Gregorio VII.

Es necesario trabajar mucho, es necesario sacrificarse por la causa de Dios, lo comprendo pero juro no hay en nosotros fe bastante para desechar talas vaciloncadas. ¡Acaso no podemos contar con la Providencia que sigue atenta nuestra maraña y que dala vigoriza nuestra inteligencia, entusiasmo, á nuestro corazón y á nuestro brazo!

En cuanto á vos, venerable sacerdote de Dios, cuando piseis la tierra de las santas tradiciones, cuando relateis al Pontífice que en este momento representas, lo que pasa en nuestra querida patria, decide que tan tempestoso es de nuestro porvenir.

Decidme si que hay gran número de hombres

que se quejan de que la misericordia de la Divinidad les ilumina de días de Gregorio VII.

Es necesario trabajar mucho, es necesario sacrificarse por la causa de Dios, lo comprendo pero juro no hay en nosotros fe bastante para desechar talas vaciloncadas. ¡Acaso no podemos contar con la Providencia que sigue atenta nuestra maraña y que dala vigoriza nuestra inteligencia, entusiasmo, á nuestro corazón y á nuestro brazo!

En cuanto á vos, venerable sacerdote de Dios, cuando piseis la tierra de las santas tradiciones, cuando relateis al Pontífice que en este momento representas, lo que pasa en nuestra querida patria, decide que tan tempestoso es de nuestro porvenir.

Decidme si que hay gran número de hombres

que se quejan de que la misericordia de la Divinidad les ilumina de días de Gregorio VII.

Es necesario trabajar mucho, es necesario sacrificarse por la causa de Dios, lo comprendo pero juro no hay en nosotros fe bastante para desechar talas vaciloncadas. ¡Acaso no podemos contar con la Providencia que sigue atenta nuestra maraña y que dala vigoriza nuestra inteligencia, entusiasmo, á nuestro corazón y á nuestro brazo!

En cuanto á vos, venerable sacerdote de Dios, cuando piseis la tierra de las santas tradiciones, cuando relateis al Pontífice que en este momento representas, lo que pasa en nuestra querida patria, decide que tan tempestoso es de nuestro porvenir.

Decidme si que hay gran número de hombres

que se quejan de que la misericordia de la Divinidad les ilumina de días de Gregorio VII.

Es necesario trabajar mucho, es necesario sacrificarse por la causa de Dios, lo comprendo pero juro no hay en nosotros fe bastante para desechar talas vaciloncadas. ¡Acaso no podemos contar con la Providencia que sigue atenta nuestra maraña y que dala vigoriza nuestra inteligencia, entusiasmo, á nuestro corazón y á nuestro brazo!

En cuanto á vos, venerable sacerdote de Dios, cuando piseis la tierra de las santas tradiciones, cuando relateis al Pontífice que en este momento representas, lo que pasa en nuestra querida patria, decide que tan tempestoso es de nuestro porvenir.

Decidme si que hay gran número de hombres

que se quejan de que la misericordia de la Divinidad les ilumina de días de Gregorio VII.

Es necesario trabajar mucho, es necesario sacrificarse por la causa de Dios, lo comprendo pero juro no hay en nosotros fe bastante para desechar talas vaciloncadas. ¡Acaso no podemos contar con la Providencia que sigue atenta nuestra maraña y que dala vigoriza nuestra inteligencia, entusiasmo, á nuestro corazón y á nuestro brazo!

En cuanto á vos, venerable sacerdote de Dios, cuando piseis la tierra de las santas tradiciones, cuando relateis al Pontífice que en este momento representas, lo que pasa en nuestra querida patria, decide que tan tempestoso es de nuestro porvenir.

Decidme si que hay gran número de hombres

que se quejan de que la misericordia de la Divinidad les ilumina de días de Gregorio VII.

Es necesario trabajar mucho, es necesario sacrificarse por la causa de Dios, lo comprendo pero juro no hay en nosotros fe bastante para desechar talas vaciloncadas. ¡Acaso no podemos contar con la Providencia que sigue atenta nuestra maraña y que dala vigoriza nuestra inteligencia, entusiasmo, á nuestro corazón y á nuestro brazo!

En cuanto á vos, venerable sacerdote de Dios, cuando piseis la tierra de las santas tradiciones, cuando relateis al Pontífice que en este momento representas, lo que pasa en nuestra querida patria, decide que tan tempestoso es de nuestro porvenir.

Decidme si que hay gran número de hombres

que se quejan de que la misericordia de la Divinidad les ilumina de días de Gregorio VII.

Es necesario trabajar mucho, es necesario sacrificarse por la causa de Dios, lo comprendo pero juro no hay en nosotros fe bastante para desechar talas vaciloncadas. ¡Acaso no podemos contar con la Providencia que sigue atenta nuestra maraña y que dala vigoriza nuestra inteligencia, entusiasmo, á nuestro corazón y á nuestro brazo!

En cuanto á vos, venerable sacerdote de Dios, cuando piseis la tierra de las santas tradiciones, cuando relateis al Pontífice que en este momento representas, lo que pasa en nuestra querida patria, decide que tan tempestoso es de nuestro porvenir.

Decidme si que hay gran número de hombres

que se quejan de que la misericordia de la Divinidad les ilumina de días de Gregorio VII.

Es necesario trabajar mucho, es necesario sacrificarse por la causa de Dios, lo comprendo pero juro no hay en nosotros fe bastante para desechar talas vaciloncadas. ¡Acaso no podemos contar con la Providencia que sigue atenta nuestra maraña y que dala vigoriza nuestra inteligencia, entusiasmo, á nuestro corazón y á nuestro brazo!

En cuanto á vos, venerable sacerdote de Dios, cuando piseis la tierra de las santas tradiciones, cuando relateis al Pontífice que en este momento representas, lo que pasa en nuestra querida patria, decide que tan tempestoso es de nuestro porvenir.

Decidme si que hay gran número de hombres

que se quejan de que la misericordia de la Divinidad les ilumina de días de Gregorio VII.

Es necesario trabajar mucho, es necesario sacrificarse por la causa de Dios, lo comprendo pero juro no hay en nosotros fe bastante para desechar talas vaciloncadas. ¡Acaso no podemos contar con la Providencia que sigue atenta nuestra maraña y que dala vigoriza nuestra inteligencia, entusiasmo, á nuestro corazón y á nuestro brazo!

En cuanto á vos, venerable sacerdote de Dios, cuando piseis la tierra de las santas tradiciones, cuando relateis al Pontífice que en este momento representas, lo que pasa en nuestra querida patria, decide que tan tempestoso es de nuestro porvenir.

Decidme si que hay gran número de hombres

que se quejan de que la misericordia de la Divinidad les ilumina de días de Gregorio VII.

Es necesario trabajar mucho, es necesario sacrificarse por la causa de Dios, lo comprendo pero juro no hay en nosotros fe bastante para desechar talas vaciloncadas. ¡Acaso no podemos contar con la Providencia que sigue atenta nuestra maraña y que dala vigoriza nuestra inteligencia, entusiasmo, á nuestro corazón y á nuestro brazo!

En cuanto á vos, venerable sacerdote de Dios, cuando piseis la tierra de las santas tradiciones, cuando relateis al Pontífice que en este momento representas, lo que pasa en nuestra querida patria, decide que tan tempestoso es de nuestro porvenir.

Decidme si que hay gran número de hombres

que se quejan de que la misericordia de la Divinidad les ilumina de días de Gregorio VII.

Es necesario trabajar mucho, es necesario sacrificarse por la causa de Dios, lo comprendo pero juro no hay en nosotros fe bastante para desechar talas vaciloncadas. ¡Acaso no podemos contar con la Providencia que sigue atenta nuestra maraña y que dala vigoriza nuestra inteligencia, entusiasmo, á nuestro corazón y á nuestro brazo!

Pio IX, que con el aliento de un gigante, y el entusiasmo de un niño, combatió uno a uno todos sus errores en ese inmortal libro que ha legado a la humanidad y que tituló el *Système*.

Mas, aunque el círculo halado de la muerte vino a cortar su preciosa existencia en las amarguras del cimborrio, por esto su impetuoso enemigo consiguió el triunfo; el catolicismo que había quedado sin su padre tiene cariño que no es su amor, y tiene dolor y llanto lo colman de consejos y bendiciones, lo halan en el pedestal Pontificio que rige hoy los destinos de la Iglesia con mano robusta y severa, y aunque cautivo, tiene subditos en el mundo entero.

«Mas sabes acaso qué es lo que motiva esta lucha...» Oíd.

El Pontífice en el rey del mundo; tenía miles de inteligencias que lo enatacían y se oponían en sus fines; la sociedad estaba convencida de que la única felicidad a que pudiera aspirar, se encontraba en los libros santo y en las misas y oraciones que se daban desde la catedral de Pedro, en una palabra, la verdad reinaba en el mundo, como reina en el firmamento la voluntad de Dios.

Pero al paso que ella se apoderaba de la mayor parte de los corazones, el error, su irreconciliable enemigo, se creaba adictos y se aprestaba a la lucha con miras de vencerlo; se apoderó de las palabras más santas para con ellas alumbrar los pueblos, y cuando les hubo arrojado sus corazones en el mas noble entusiasmo, empleó malamente las palabras *clericación moderna*, puesto que ellas en el lenguaje del libre pensamiento, no significan ya el progreso de la ciencia, de la industria y del arte, sin su trastorno en odio a Dios y la iglesia; apareciendo lacer ver que existía contradicción entre la ciencia y el Pontificado, y aprovechándose del ofuscamiento de los pueblos incluidos en las masas sus falsas ideas, sus desquiciadas principios.

«Qué debiera hacer en tal caso el Pontificado en cuyas manos Dios, el mismo Dios había colocado el poder divino de velar incessantemente por la conservación del orden, por la moralidad y por la justicia? Señores, el buen sentido lo dice; rechazar con energía semejantes absurdos, es impedir que se propagara tal doctrina. Por esta razón, el Pontificado ataca y acarrea la civilización actual; no la que está basada en las verdades eternas y que se halla sujetas entre inamovibles márgenes de moralidad y justicia; sino aquella que perdiendo el buen sentido entiendo por civilización el atropello de los derechos más santos, el desacierto de la autoridad, la ruina de la idea de la obediencia, el abuso en fin de todas sus manifestaciones.

Ataca esa civilización que cada vez desborrada destruye cuanto se le opone, ella a su vez por lograr sus fines, derriba tronos, bota fronteras, rasga tratados, conculta derechos, sancifica crímenes y traiciona todas las naciones de lo justo y de lo injusto. Es tan barbara esta civilización, que a gloria de suerte tenerse el rechazarla.

Señores, crecés legitimia esa civilización que no cesó de atacar constantemente la ferocidad de los padres súlos, porque sometían la justicia a la fuerza, y hoy admitemos como hechos consumados las obras de la fuerza contra la justicia?

Ah, no ciertamente legitimar este esceno sería hacerlo con la mayor de las barbarías con el mayor de los crímenes.

Ahora bien; no han faltado quienes digan que porque el Pontificado ha condonado esta falsa idea de civilización, esto importaría una ruptura entre él y la idea de progreso. Semejante afirmación es desconocer la historia; y sindiqué seria de ella si el Pontificado no lo hubiese protegido en todos los tiempos.

Cierto que apenas habíamos salido de laedad del hierro, decir de los historiadores.

Si el Pontificado no ha llegado jamás a confundir la sana, la noble, la fecunda civilización que enaltece a los pueblos y los coloca bajo el sol de las naciones cultas, con el imperio de las pasiones del hombre que lo rebaja y lo humilla.

Hé aquí la causa porque no transigimos con las ideas de la revolución moderna.

Si lo que se quiere es que el Pontificado favorezca y aplauda los tumulos populares que su único fin es derrocar la autoridad constituida, que santiñifican las usurpaciones y el tiranizar los pueblos, esto es imposible y él jamás podrá transigir con ella.

Pues bien, llanto sin fin, pena inclemente, evita al hombre y al ciudadano, la observancia del criterio, que establece Roma para la institución de la Prensa—Adoptemoslo sin temor que es la palabra divina; y con ella se regeneran las sociedades!

Luis Botana.

*CREDO...*

Dios... y la inmensidad y mi conciencia! Lejos, flotando el mundo de los hombres.

Sola mi inteligencia

Se inclina a Ti, señor, desfallecida

Y se siente morir de tanta vida!

—

Mi pié posa en la tierra

Pero mi alma, empujada

Por la maroma absoluta de su esencia

Al Infierno encierra

Hasta el lindo immortal de su tendencia,

—

Hela aquí: la regia de las ideas...  
Mas allá, la intuición del infinito

Cuyo Sér inmutable

Atrás con un impulso necesario

La comprensión del alma, indefinida

Sed de inmortalidad, fuente de vida

La creación su rimica armonía

Bajo más pura murmuración

Mudos, los astros su tropel arrastran

En marcas tiempo ni dejar su huella

Que ante tu, Sér, Dios mío,

Brillar no osura ni una sola estrella

Que en enjambres sombrío

Eso sole leve polvo que levanta

Una onda fecundada del vacío

Al estrellarse en tu divina planta.

Las ideas cíntomas áureos circular,

Y, cíntomas vibrantes y estrelladas olas

Surgen del etér, palpitan ondulan,

Se pierden en informes aureolas,

Y salpican mi frente

Las cascadas de luz inteligente.

—

¡Quin como tú, señor! clama el espacio.

¡Quin como tú, señor! ruje el infierno.

A tu nombre, las bóvedas eternas

Estreñecen sus senos de grano,

Y que ante tu, Sér, Dios mío,

Brillar no osura ni una sola estrella

Que en enjambres sombrío

Eso sole leve polvo que levanta

Una onda fecundada del vacío

Al estrellarse en tu divina planta.

Las ideas cíntomas áureos circular,

Y, cíntomas vibrantes y estrelladas olas

Surgen del etér, palpitan ondulan,

Se pierden en informes aureolas,

Y salpican mi frente

Las cascadas de luz inteligente.

—

La Nación raciocina sobre la repatriación de los orientales y commenta favorablemente la nota del Ministro del Géneral

General de la República en Buenos Aires.

Tomando pie de un artículo de *El Pueblo* de Paysandú que censura la *Centro Gallego* por la proclama que ha dirigido a los españoles aquí residentes, hace La Colonia Española con la misma Sociedad, la defensa de los buenos propósitos de los hacendados cubanos.

Y alzo la voz, Señor, alzó la frente

Y, entre el silencio y la quietud inmensa,

Llegó tranquilo hasta besar tu mano...

«Pasa hasta mi señor! Yo soy cristiano!

Con la sangre de un Dios, hasta Díos llegó;

Su aliento lo creódeno amparo mío,

Y el corazón del universo, frío,

Ni a palpitá se atrevió!

Yo alzo la voz, Señor, alzó la frente

Y, entre el silencio y la quietud inmensa,

Llegó tranquilo hasta besar tu mano...

«Pasa hasta mi señor! Yo soy cristiano!

Con la sangre de un Dios, hasta Díos llegó;

Su aliento lo creódeno amparo mío,

Y el corazón del universo, frío,

Ni a palpitá se atrevió!

La Nación raciocina sobre la repatriación de los orientales y commenta favorablemente la nota del Ministro del Géneral

General de la República en Buenos Aires.

Tomando pie de un artículo de *El Pueblo* de Paysandú que censura la *Centro Gallego* por la proclama que ha dirigido a los españoles aquí residentes, hace La Colonia Española con la misma Sociedad, la defensa de los buenos propósitos de los hacendados cubanos.

Y alzo la voz, Señor, alzó la frente

Y, entre el silencio y la quietud inmensa,

Llegó tranquilo hasta besar tu mano...

«Pasa hasta mi señor! Yo soy cristiano!

Con la sangre de un Dios, hasta Díos llegó;

Su aliento lo creódeno amparo mío,

Y el corazón del universo, frío,

Ni a palpitá se atrevió!

La Nación raciocina sobre la repatriación de los orientales y commenta favorablemente la nota del Ministro del Géneral

General de la República en Buenos Aires.

Tomando pie de un artículo de *El Pueblo* de Paysandú que censura la *Centro Gallego* por la proclama que ha dirigido a los españoles aquí residentes, hace La Colonia Española con la misma Sociedad, la defensa de los buenos propósitos de los hacendados cubanos.

Y alzo la voz, Señor, alzó la frente

Y, entre el silencio y la quietud inmensa,

Llegó tranquilo hasta besar tu mano...

«Pasa hasta mi señor! Yo soy cristiano!

Con la sangre de un Dios, hasta Díos llegó;

Su aliento lo creódeno amparo mío,

Y el corazón del universo, frío,

Ni a palpitá se atrevió!

La Nación raciocina sobre la repatriación de los orientales y commenta favorablemente la nota del Ministro del Géneral

General de la República en Buenos Aires.

Tomando pie de un artículo de *El Pueblo* de Paysandú que censura la *Centro Gallego* por la proclama que ha dirigido a los españoles aquí residentes, hace La Colonia Española con la misma Sociedad, la defensa de los buenos propósitos de los hacendados cubanos.

Y alzo la voz, Señor, alzó la frente

Y, entre el silencio y la quietud inmensa,

Llegó tranquilo hasta besar tu mano...

«Pasa hasta mi señor! Yo soy cristiano!

Con la sangre de un Dios, hasta Díos llegó;

Su aliento lo creódeno amparo mío,

Y el corazón del universo, frío,

Ni a palpitá se atrevió!

La Nación raciocina sobre la repatriación de los orientales y commenta favorablemente la nota del Ministro del Géneral

General de la República en Buenos Aires.

Tomando pie de un artículo de *El Pueblo* de Paysandú que censura la *Centro Gallego* por la proclama que ha dirigido a los españoles aquí residentes, hace La Colonia Española con la misma Sociedad, la defensa de los buenos propósitos de los hacendados cubanos.

Y alzo la voz, Señor, alzó la frente

Y, entre el silencio y la quietud inmensa,

Llegó tranquilo hasta besar tu mano...

«Pasa hasta mi señor! Yo soy cristiano!

Con la sangre de un Dios, hasta Díos llegó;

Su aliento lo creódeno amparo mío,

Y el corazón del universo, frío,

Ni a palpitá se atrevió!

La Nación raciocina sobre la repatriación de los orientales y commenta favorablemente la nota del Ministro del Géneral

General de la República en Buenos Aires.

Tomando pie de un artículo de *El Pueblo* de Paysandú que censura la *Centro Gallego* por la proclama que ha dirigido a los españoles aquí residentes, hace La Colonia Española con la misma Sociedad, la defensa de los buenos propósitos de los hacendados cubanos.

Y alzo la voz, Señor, alzó la frente

Y

## DIVERSIONES

## Theatre Cibils

COMPAGNIE FRANÇAISE DIRIGEE PAR M. V. VERNEUIL  
4<sup>o</sup> de l'abonnement  
Jueves 8 de Abril

## NINICHE

Opereta en 3 actes, de A. Hedequin,  
auteur du BEBE, et Albert Mailand,  
musique de Bouvard.

## REMATES

## Francisco Piria

El domingo 11 del corriente

Por orden de la Empresa particular  
La Industrial y con arreglo a sus estatutos.

Último remate de terrenos a largos

plazos. En el pintoresco barrio

## NUEVA GENOVA

En la aldea, paraje delicioso y de gran porvenir, con tren way a la misma puerta. Con dos grandes plazas en las que se han erigido los monumentos de

## MAIZZINI Y BALILA

Este pintoresco barrio no necesita propaganda, todos lo conocen; situado entre Nueva Roma—Castelar, su posición es magnífica, altura asombrosa y con el tren way a la puerta.

## CONDICIONES DE LA VENTA

Los compradores pagarán cinco pesos como primera entrega y el resto lo abonaran mensualidades de a 25 pesos.

Aprovechan esta oportunidad por que este será el último remate que efectuará la Empresa, suspendiendo en seguida la ventas de terrenos a plazo hasta la primavera próxima.

Acto continuo a 30 meses de plazo, venderemos una magnífica casita, con 200 varas de terreno—térreo—cerca y con gran cantidad de árboles frutales; con 30 varas de frente al Tram-Way.

Por pliego, programa, etc., Calle 33, número 160.

## Eugenio S. Rodriguez

## JUDICIAL

De 8 hermosísimos y bien situados solares en la plaza de Cagancha pertenecientes al concurso del Banco Nación y C., y por orden del Sindicato D. Lucio Pinasco.

Recomiendo a los capitalistas esta importante venta por ser la única que por su posición y demás ventajas se haya presentado hasta la fecha.

El mejor postor obara la cantidad de 100 pesos por cada solar, de acuerdo con lo que dispone el Código de Procedimiento.

Para más informes, ver los pliegos etc., en el escritorio del rematador, Ramón núm. 11.

## AVISOS GENERALES

## Edicto Judicial

De mandado del Tribunal de Apelaciones de 2<sup>o</sup> turno se citó a los herederos de D. José Patricio Támes a y a las demás personas que representaban en el recurso de nulidad soñor que interpuso la representación de la sucesión de D. José Ramírez en los autos con la de D. Gabriel Pereyra sobre campos para que si él o por apoderado en forma comparable a estar a derecho en el expresivo recurso, dentro del término de 30 días a contar desde la publicación del presente, haga apercibimiento de lo que huere lugar.

Montevideo, Abril 6 de 1880.  
Augusto Dupont, Escrivano Público, 25 p.

Para el ROSARIO DE SANTA-FE Y PARANAGUA, saldrá directamente el va-  
por paquete nacional

## ADELA

Saldrá sin falta el sábado 10 del corriente a las cuatro de la tarde.

Recibe carga y pasajeros. Por informes ocúrran calle Zavalá núm. 152.

## Almoneda.

Por disposición del Sr. Juez L. de la Civil Dr. D. Domingo González se ha proceder a la venta en pública subasta el día 13 del entrante Abril a 2 de 3 de la tarde y a la puerta de la escuela calle de Ituzaingó n.º 128 de una suerte de estancia situada en el Departamento del Durazno fundado por el N. con el arroyo de Tomás Cuadra, por el E. con campos pertenecientes al Sr. D. Ruiz Diaz y por el S. y O. con campos pertenecientes al Sr. D. José A. Silva, extendido todos sus ramos en la suma de 10,000\$. Los antecedentes quedan de manifestar en esta oficina donde podrán ocurrir los interesados para mayor informarse. En los cuales estaremos a su disposición lo que debe oír el mejor postor o conforme con lo dispuesto en el art. 919 del Código de Procedimiento.

Montevideo, Marzo 20 de 1880.  
Augusto Dupont, Escrivano Público, 25 p.

Para el ROSARIO DE SANTA-FE Y PARANAGUA, saldrá directamente el va-  
por paquete nacional

## COLEGIO DE SAN FRANCISCO

XI 168 a 174

Las clases generales y especiales volverán a funcionar el 7 del corriente y las universitarias oportunamente se dirá como es mismo, las importantes mejoras que piensan llevarán a efecto.

Se admiten pupilos, medio pupilo y externos.

Montevideo Enero 3 de 1880.  
El Director.

## SE VENDEN

Solares de gran porvenir por la posición en el camino del Pastor pertenecientes a la Testamentaria Merendéz, titulares de primer orden y precios sumamente modicos. Para tratar Quequay N.º 320 de 4 de la tarde en adelante.

Al Público

Habiendo recogido el poder que confirió a mi hermano D. Jacobo Rivas para elrecio de mis haberes como pensionista del Estado, declaro que serán nulos y de ningún valor todos los actos que en su concepto practicaro yo lo que se refiere a la sucesión de mis bienes, desde Agosto del presente año inclusive cuya ejecución anterior pasó yo aprobado mas por consideraciones, que por obligación legal.

Montevideo Marzo 24 de 1880.  
Juan R. Pareja.

## Edicto

En los anteriores seguidos por Da. María de los Dolores Acosta y D. Domingo Rivera sobrevenidos en la persona de su hermano, el referido Licenciado D. Domingo Rivas, Febrero 20 de 1880.

Yo, respetando que Sejas fué notificado de la sentencia dictada, el 11 de Febrero del año pasado, resolviendo que Sejas fué apelacion lo presentó el 2 de Marzo siguiente (f. 257) — Y estando en consecuencia consentida la expresa sentencia, ha procedido a su autorización de los jueces competentes el 12 de Febrero de 1880, y de acuerdo con lo establecido por el art. 844 del C. de P. C. se hace esta publicación a su efectos.

Montevideo, Marzo 12 de 1880.—Bento Mon-

tado, escribano público.—Las personas citadas a que hace referencia la resolución transcripta son: Da. D. Décidera Méndez, Da. Fernanda y Dña. Ramona, Da. Ana Huerga, Da. Fermín Diaz y Da. Marcelino Sejas.—Y de conformidad a lo dispuesto por el art. 844 del C. de P. C. se hace esta publicación a su efectos.

Montevideo, Marzo 12 de 1880.—Bento Mon-

tado, escribano público.

## SOCIEDAD URUGUAYA

## TRANVIA AL BUCEO

## SERVICIO DE BAÑOS

Esta Empresa abre su servicio público la temprana mañana en la playa de los Pocitos, el 1º del entrante mes de Diciembre.

## TARIFA DE PASAJES

De Montevideo a los baños ida, vuelta y casilla. 0.20 cts  
De la Plaza de Arriba. 0.15 cts  
De la Estación. 0.05 cts  
Del Buceo. 0.12 cts  
De la Unión. 0.20 cts

## ITINERARIO

De la plaza Independencia primer tren a las 4 y 20 de la mañana.

Id. id. id. segundo id. id. 4 y 40 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 55 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 4 de la tarde

Id. id. id. id. id. id. 7 y 50 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 15 y 55 id. id. id.

De los baños se regresan a las 5 y 30 de la mañana.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 50 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 4 de la tarde

Id. id. id. id. id. id. 2 y 55 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 55 id. id. id.

De los baños se regresan a las 5 y 30 de la mañana.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 50 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 4 de la tarde

Id. id. id. id. id. id. 2 y 55 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 55 id. id. id.

De los baños se regresan a las 5 y 30 de la mañana.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 50 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 4 de la tarde

Id. id. id. id. id. id. 2 y 55 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 55 id. id. id.

De los baños se regresan a las 5 y 30 de la mañana.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 50 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 4 de la tarde

Id. id. id. id. id. id. 2 y 55 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 55 id. id. id.

De los baños se regresan a las 5 y 30 de la mañana.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 50 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 4 de la tarde

Id. id. id. id. id. id. 2 y 55 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 55 id. id. id.

De los baños se regresan a las 5 y 30 de la mañana.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 50 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 4 de la tarde

Id. id. id. id. id. id. 2 y 55 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 55 id. id. id.

De los baños se regresan a las 5 y 30 de la mañana.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 50 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 4 de la tarde

Id. id. id. id. id. id. 2 y 55 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 55 id. id. id.

De los baños se regresan a las 5 y 30 de la mañana.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 50 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 4 de la tarde

Id. id. id. id. id. id. 2 y 55 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 55 id. id. id.

De los baños se regresan a las 5 y 30 de la mañana.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 50 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 4 de la tarde

Id. id. id. id. id. id. 2 y 55 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 55 id. id. id.

De los baños se regresan a las 5 y 30 de la mañana.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 50 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 4 de la tarde

Id. id. id. id. id. id. 2 y 55 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 55 id. id. id.

De los baños se regresan a las 5 y 30 de la mañana.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 50 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 4 de la tarde

Id. id. id. id. id. id. 2 y 55 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 55 id. id. id.

De los baños se regresan a las 5 y 30 de la mañana.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 50 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 4 de la tarde

Id. id. id. id. id. id. 2 y 55 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 55 id. id. id.

De los baños se regresan a las 5 y 30 de la mañana.

Id. id. id. id. id. id. 10 y 50 id. id. id.

Id. id. id. id. id. id. 4 de la tarde

Id. id. id. id. id.

